

KUSHA

Hablemos de residencias y resiliencias

Coord. Priscila Gardenia Peralta



© 2020

KUSHA

Hablemos de residencias y resiliencias

Publicado por: NodoCultura

priscila@nodocultura.com | nodocultura.com

Priscila Gardenia Peralta COORDINADORA Y EDITORA EN JEFE

Nayeli Zepeda EDICIÓN Y DISEÑO

Priscila Gardenia Peralta AUTORA

Patricia Albornoz AUTORA

David Corvalán AUTOR

Loreto González Barra AUTOR

Carlos Olivares Calderón AUTOR

Priscila Gardenia Peralta IMAGEN DE PORTADA Y CONTRAPORTADA

Agradecemos el permiso de Nataniel Álvarez para la reproducción de su texto.

Las imágenes contenidas en esta edición cuentan con el permiso de publicación de sus autorxs, quienes mantienen sus derechos de uso. NodoCultura no se responsabiliza por la no autorización o perjuicio de terceros.

KUSHA

Hablemos de residencias y resiliencias

Coord. Priscila Gardenia Peralta

CONTENIDOS

- 6** INTRODUCCIÓN

- 8** PARTE I
LLEGAR Y RECONOCER

- 18** PARTE II
RESIDENCIAS HOY

- 41** PARTE III
REFLEXIONES CONJUNTAS

- 49** PARTE IV
RESIDENCIAS Y COVID-19

- 53** REFLEXIONES FINALES

- 58** SEMBLANZAS

KUSHA significa en *kichwa* (quechua ecuatoriano) campamento o refugio. En el cotidiano, se refiere a un lugar de descanso temporal, para retomar con brío el trabajo o el camino que se estaba realizando.

Se construye con las materialidades que en ese momento y lugar están al alcance. Tal como lo hacen los pequeños mamíferos o las aves, una kusha puede estar compuesta de fibras vegetales, residuos, telas y todos los elementos que puedan ser útiles para este fin. Su construcción involucra procesos de observación, selección y elaboración por más simples que sean.

INTRODUCCIÓN

Priscila Gardenia Peralta



PRISCILA GARDENIA PERALTA
Chiloé, 2019

En 2019, en calidad de artista visual, tuve la oportunidad de adjudicarme una residencia artística en Chiloé, al sur de Chile, en representación del Norte Grande. El objetivo de esta residencia, denominada ISLA-ISLA, es generar experiencias artísticas que vinculen las zonas extremas de Chile, como una estrategia para la descentralización del quehacer cultural del país.

Junto a otrxs artistas, fuimos beneficiadxs de esta experiencia que, hoy por hoy, nos invita a reflexionar sobre nuestras prácticas y sobre las posibilidades que las residencias artísticas brindan, en medio de un presente y futuro incierto, donde las relaciones e intercambios interpersonales han sido los más afectados ante la emergencia sanitaria a nivel mundial, producto del COVID-19.

He invitado a reflexionar al respecto, a artistas y gestorxs de Chile, quienes se han vinculado de una u otra forma con el residir en un territorio, incluyendo el propio cuerpo y las fronteras invisibles de toda índole.

En los textos y ensayos recopilados a continuación, exploramos la mirada de artistas en residencia y de actores generadores de experiencias en territorio, para conocer desde diferentes prismas y sensibilidades, los afectos del lugar en las acciones personales y colectivas.

Agradezco las reflexiones y planteamientos iniciales de: Claudio Rodríguez (Iquique), Carlos Olivares Calderón (Iquique), Andrea Bonnard (Iquique); igualmente las interrogantes planteadas por: Patricia Albornoz (Santiago), Loreto González Barra - CAPUT (Iquique), Carlos Olivares Calderón (Iquique); y los textos de Patricia Albornoz (Santiago), Nataniel Alvarez (Punta Arenas), David Corvalán (Calama), Loreto González Barra - CAPUT (Iquique), Carlos Olivares Calderón (Iquique); que son parte de esta edición.

PARTE I

LLEGAR Y RECONOCER

Priscila Gardenia Peralta



PRISCILA GARDENIA PERALTA
Ingreso a la Residencia del MAM Chiloé, en
una tarde de espesa neblina, 2019

A fines del 2018, el Colectivo SE VENDE, Plataforma Móvil de Arte Contemporáneo cuyo epicentro está en la ciudad de Antofagasta, abrió la Convocatoria a Residencia Isla-Isla, la cual tenía como objetivo tejer redes entre el norte y sur de Chile, como parte de sus estrategias para descentralizar las actividades artísticas que se desarrollan en el país. A decir de Dagmara Wyskiel, directora del Festival de Arte Contemporáneo, SACO y presidenta y cofundadora del Colectivo SE VENDE, fueron varias los diálogos previos y experiencias compartidas con otros espacios de residencias de arte para poder generar estos intercambios. Residencia ISLA y el Museo de Arte Moderno MAM de Chiloé concretaron estas alianzas y, gracias a ello, pude viajar en el mes de marzo de 2019 como artista de Iquique (ciudad donde vivo y trabajo) junto a David Corvalán, de la ciudad de Calama, para habitar, conocer, investigar y experimentar durante un mes y a nuestro propio ritmo, en aquellos lugares mágicos del sur.

Impresiones y sensaciones

Hubo varios intercambios de emails previo al viaje. Ya desde ahí, había comenzado la experiencia. Llegar no fue tan complicado. David viajó algunos días antes que yo por lo que realicé mi traslado lanzándome a la aventura. Rápidamente y desde el aeropuerto, conté con el auxilio de un amable caballero que en compañía de su hija me ayudó a llegar hasta el lugar de residencia, sin saber en realidad dónde estaba ubicado, llegamos.

Más pronto que tarde, pude conocer a algunos colaboradores del museo, y es que el MAM Chiloé, cuenta con sala de exposiciones, una biblioteca,



PRISCILA GARDENIA PERALTA
 Mapas de Castro y Chiloé donde se registró
 el recorrido realizado durante un mes de
 residencia, 2019



el espacio de reserva de obras, un taller para actividades y el espacio de residencia para artistas, entre otros. Es agradable llegar a un lugar que es tan habitable y natural. Desde la calidez del espacio creado en su mayoría con maderas hasta la misma dinámica de la casa que te invita a habitarla desde el primer momento. Como si estuviera en mi hogar, la cocina se volvió un lugar para compartir. Lo fue cada día de lo que duró nuestra estancia. Desde el canto de los pájaros que se concentraban cerca de la ventana hasta la disposición de la mesa y la entrada tenue de luz, todo invitaba a quedarse y reflexionar. Pronto llegó la hora de compartir con David, y posteriormente con más residentes que iban dejando un pedacito de sí mismos en aquel lugar.

Nos adecuamos rápidamente a las interacciones y rutinas, pero sobretodo, al silencio. Reconozco que a medida que más residentes o visitantes se sumaban a la convivencia, el espacio se reducía y es que, en un lugar como ese te enamoras de la soledad. Es muy difícil no hacerlo porque todo está en sincronía para

despertar la percepción del entorno natural, de los cambios mínimos y los afectos/efectos internos.

Por la mañana había un rocío muy perfumado, una niebla reveladora y la presencia de un aire diferente y renovador. Escuchar los pasos sobre la hierba húmeda y las piedras se vuelve sumamente agradable. Sabía que quería trabajar desde las sonoridades y estuve siempre atenta a ello.

Durante mis caminatas, tuve la oportunidad de conversar con diferentes personas. En el colectivo, en la micro, en los negocios y en la calle. Y siempre al presentarme, comenté el propósito de mi visita y en dónde estaba residiendo. Un comentario común era de personas que conocían el museo, pero jamás habían entrado. La razón principal sería -a su parecer- la irrelevancia que el arte y los museos representan en su día a día. Cuando pude alargar la plática, identifiqué ciertos prejuicios y condenas sobre el MAM como un espacio elitista, lejano, inaccesible. Con el pasar de los días entendería un poco más esta situación.



En el mes en el que estuve, se desarrolló una actividad llamada Castro Abierto, que abarcaba un circuito de espacios arquitectónicos y culturales que podían ser visitados durante el fin de semana y entre los cuales también estaba el museo. Más allá de las actividades pedagógicas que este tipo de eventos abarcan, la difusión –sin duda– fue efectiva. Dentro y fuera de Castro (capital de Chiloé), la gente estaba al tanto y muchos incluyeron un par de visitas en su agenda. Con un grupo de artistas de la residencia, decidimos participar de la actividad y asistir a una reserva mapuche (Williche) que también fue parte del circuito y que impactó sin duda en nuestros **procesos de indagación y producción**. Esta visita a la Reserva Williche nos conmovió al punto de ser un aspecto relevante en nuestros procesos creativos. El ritmo de la visita fue lento y orgánico y por ello, pudimos asimilar varios aspectos de la narrativa de la Lonko¹ quien nos guiaba por la reserva. Sonidos de instrumentos locales, comentarios, el roce de nuestra ropa con los espesos arbustos y la humedad del suelo, fueron algunas de las sonoridades que pude recopilar con mi grabadora de mano.

Todo el recorrido de Castro Abierto culminó con una exposición artística de grabados que fue instalada en un inmueble nuevo, un proyecto arquitectónico de los convocantes. Este particular cierre de la actividad trajo consigo múltiples impresiones, una de ellas, la lejanía entre las propuestas culturales y las dinámicas habituales de la comunidad chilota autóctona.

Durante ese mismo fin de semana y los posteriores, puse especial cuidado en observar con detenimiento a los grupos escolares y de visitantes que se daban cita al MAM. A veces nos sorprendía la llegada de buses llenos de

¹ Líder Williche.

estudiantes de EGB² y sus docentes. En otra oportunidad se trabajó con estudiantes en la zona de talleres. Eso habla de un **espacio activo y potencial** en lo que respecta a **actividades artístico-pedagógicas**. Fue inevitable pensar en ello y querer conocer un poco más de las estrategias enfocadas en esta línea.

En los días posteriores pude conocer a la conservadora de la colección del museo, quién me hablaría de un plus importante dentro de las actividades del MAM Chiloé: Las visitas abiertas al público a la reserva del museo.³

Con el paso de los días quise ir definiendo mis intereses para desarrollar una investigación y producción de obra, ya que los temas que salían a la luz eran diversos y complejos. No fue fácil discernir, simplemente no pude hacerlo del todo. Era tanta la información que Chiloé me estaba brindando desde la experiencia in situ, desde la memoria y también desde el anhelo, que opté por dejarme llevar por una metodología que, sin duda, me ayudó a entenderme y asimilar el contexto.

Meses atrás conocí de cerca el diseño escénico y las formas de construcción de propuestas escénicas desde los propios imaginarios. Ese proceso de formación me permitió ordenar las ideas, dejarme llevar por las derivas y entender que la experiencia de residir involucra sobretodo, el nutrirse por lo que hay en dicho entorno.

² Educación General Básica.

³ Más información al respecto en la página del museo.

Fue así como cada día, hice recorridos bajando por la misma avenida principal, perdiéndome por las calles de Castro, o sumándome a los recorridos de David, que pude identificar diferentes matices en la cotidianidad de la isla, sus cambios, sus **transversalidades**, su asimilación de la comunidad y sobretodo, la forma en la que **nuestra presencia afectaba o no en ritmos y quehaceres de los lugareños**.

El resultado de un mes de residencia incluyó entre otras cosas, un cuadernillo de apuntes y bocetos, una colección de piedras y hojas, un caracol, cuatro pistas compuestas de sonidos grabados durante todos los recorridos, reconciliaciones personales con técnicas artesanales como el tejido, múltiples cantos y sollozos, libros y catálogos, varias fotografías y videos de registro, amistades profundas y mucho, mucho por hacer y reflexionar.

Comarca Contuy⁴

Dentro de las experiencias y caminatas que David y yo pudimos hacer gracias al oportuno acompañamiento de Patricio Corvalán⁵ y a las múltiples referencias que recibimos, pudimos conocer otros espacios culturales e incluso, otra residencia artística.

Comarca Contuy no está en Castro, sino en Queilen, y es un modelo de residencia más comunitario. Marcela y Pablo, sus dueños y encargados, son

⁴ Más información sobre Comarca Contuy en su página web.

⁵ Patricio es agrónomo y hermano de David, quien reside desde hace algunos años en Chiloé junto a su familia. Su compañía y apoyo están presentes en nuestras investigaciones, sin duda alguna.

una pareja de artistas muy agradable proveniente de la región Metropolitana quienes, hace algunos años, decidieron instalarse de forma permanente en la isla, lejos del ruido de la ciudad y más cercanos a la tranquilidad y la labor del campo.

Para ellos, residir es una acción con una carga muy amplia, pues para poder vivir a plenitud en este lugar, tuvieron que ganar la confianza de la comunidad chilota circundante. **Habitar en Chiloé**, para los lugareños, **es contribuir en el cuidado y mantenimiento del equilibrio comunitario**, desde la cantidad de animales de granja que se posee hasta la contribución con el desarrollo artesanal de la zona, como una de las grandes fuentes de ingreso económico de la isla. Aprender a tejer, a cocinar, labrar y cortar leña para el duro invierno, son labores básicas de supervivencia y colaboración. Desde esta premisa es como se entiende la experiencia de residir en Comarca Contuy. Un artista que opte por ello, debe saber de antemano que su presencia implica sumar, impactar, contribuir y no únicamente trabajar desde la introspección del proceso creativo.

A diferencia de la residencia del MAM, en Comarca Contuy hay rutinas de grupo. Es Marcela quién provee cada día las comidas principales para todos, lo cual es bastante grato y puede representar una preocupación menos para los residentes, pues su alimentación está cubierta, además de que es deliciosa y siempre diversa. Los artistas aportan ya sea en las escuelas, en las organizaciones artesanales o en las labores de campo.

Sin duda, tanto la residencia del MAM como Comarca Contuy, aportan desde diferentes instancias en la labor de los artistas que ahí se dan cita. Sin embargo, **el impacto en la comunidad es diferente ya que los objetivos**

y motivaciones también lo son. Pero, podemos decir que ¿un modelo es más relevante que otro o que uno es más provechoso que otro? Ambos modelos existen y coexisten porque hay una colectividad que los ha potenciado, hay ámbitos que ambos suplen y hay un libre albedrío que nos permite asimilar nuestro quehacer artístico como personal y/o social.



PRISCILA GARDENIA PERALTA
Una de las cabañas para los artistas
residentes, de la comarca Contuy, 2019

Un artista que opte por ello debe saber de antemano que su presencia implica sumar, impactar, contribuir y no únicamente trabajar desde la introspección del proceso creativo.

PARTE II

RESIDENCIAS HOY

Priscila Gardenia Peralta



Hay muchos modelos de residencias de arte alrededor del mundo. Las primeras datan del año 1820 y lo interesante y un tanto lógico, es que fueron generadas por los propios artistas. Estamos hablando de las llamadas comunidades espontáneas, agrupaciones de artistas que voluntariamente decidían vivir juntos a las afueras de la ciudad, en un monasterio o alguna casa común por motivos varios, de creación, reflexión política, social o filosófica. Ya desde ese entonces, se distinguía una necesidad de lejanía o pausa a la cotidianidad y a los lugares comunes en búsqueda de cambios o afirmación de convicciones.

La plataforma de **Res Artis**, una red internacional de residencias de arte, acoge, según su manifiesto, a 700 miembros en 85 países. El panorama que Res Artis visibiliza para las residencias artísticas en la actualidad y en un futuro hipotético es uno bastante incierto, donde como en varios ámbitos del desarrollo cultural y artístico global, los esfuerzos están enfocados en la supervivencia, y en las medidas cautelares que a corto plazo y desde las posibilidades tangibles se pueden ejecutar o alentar.

Hace aproximadamente un mes (abril, 2020), el comunicado era, quedarse en casa. También se mencionaba algunas medidas tomadas para que aquellos residentes que aún estaban en mitad de su ejercicio de movilidad pudieran retornar a casa o permanecer en residencia, a salvo y con garantías y acuerdos de por medio. Actualmente la plataforma, insta a pensar y accionar desde otros lugares. Desde las **subastas solidarias** hasta las **reflexiones colaborativas** de cómo repensar una residencia de arte.⁶

⁶ Consultado por última vez: 24 de mayo de 2020.

En medio de todo lo que está aconteciendo, me es grato poder hacer este ejercicio conjunto, donde podemos encontrar intereses comunes y sobretodo, las excusas necesarias para seguir encontrándonos. Aportar y reflexionar juntos tiene su valor y es una forma en la que podemos seguir construyendo un lugar digno y viable para nuestro hacer.

Otras residencias, otras experiencias

En los textos y ensayos recopilados a continuación, exploramos la mirada de artistas en residencia y de actores generadores de experiencias en territorio, para conocer desde diferentes prismas y sensibilidades, los afectos del lugar en las acciones personales y colectivas.

RESIDIR - HABITAR - AFECTAR

EL ARTE DEBE SER UN PUENTE

Llegué a esta residencia con la firme convicción de desarrollar el proyecto Refugio II, acción performática territorial (y maritorial en este caso). En el andar descubrí personas, paisajes y fronteras que existen en el archipiélago chilote. Así llegué al lago Tarahuín, donde construí mi refugio en el agua, rodeado de bosque y niebla, protegido por troncos y ramas del canelo (árbol ceremonial mapuche).

No concibo a un artista que solo se quede en un lado del puente, debe transitar, recorrer, vivir. Con esta certeza decido también transitar desde la escultura a la performance, utilizando mi cuerpo como una extensión escultórica en el territorio.

Me sitúo en un lugar más allá de la política. El arte inevitablemente es político, pero debe ir más allá, debe ser humano. En mis esculturas, contengo y refugio esa humanidad en el material industrial.

En mis acciones, es mi cuerpo, mi refugio.

David Corvalán Camilo

Residencia Isla – Isla

*Programa de residencias en colaboración de Colectivo SE VENDE,
Festival SACO, Residencia ISLA y Museo de arte Moderno de Chiloé.*

Chiloé - Chile



PRISCILA GARDENIA PERALTA
David Corvalán, previo a la performance en
Chiloé. 2019

RESIDIR - HABITAR - AFECTAR

TANTASIÑA WARMI

Mi experiencia fue en las Residencias de Arte Colaborativo del Ministerio de Cultura, Arte y Patrimonio en Chile, en los años 2018 y 2019. Esta es una modalidad financiada por el Gobierno de Chile, mediante el ministerio de Cultura, donde los artistas o colectivos artísticos postulan cada año para residir en una de las regiones del país, en un periodo entre 3 y 6 meses (eso es definido por la artista). Cada postulante debe llenar una ficha con su experiencia en procesos artísticos de carácter colaborativo y relacional en comunidades, en base a esta experiencia son evaluados, y mediante un puntaje se selecciona a los residentes.

Luego de esta selección nacional, cada artista es destinado a una comuna y/o territorio específico de la región que eligió: Primero, en coordinación con los encargados de la Red Cultura en la región, se realiza una visita de una semana a dicho lugar, para entender las dinámicas territoriales que ayudarán a efectuar un proyecto en base a la experiencia de esos días. A ello, se suman los informes de levantamiento territorial proporcionados por la gente de Red Cultura regional, además de toda la información obtenida en las reuniones que se puedan dar en la breve instancia.

Posterior a la **aprobación del proyecto base** a ejecutar y presupuesto, la artista puede viajar al territorio, acá cabe mencionar que el proyecto puede sufrir modificaciones y re-organizarse durante la ejecución de la residencia, igualmente el presupuesto, en cuanto a la distribución, pero no podrá superar el monto tope asignado a cada año.



PATRICIA ALBORNOZ
Elaboración de bordado comunitario con
las vecinas de El Boro, 2019

Se trata de propiciar intercambios de saberes, relatos colectivos... todo lo que hace parte de la cultura de un territorio, desmarcándose de la visión de que el arte se encuentra sólo en museos.



Esta modalidad enfatiza el trabajo con la comunidad, y el proceso a desarrollar debe surgir desde ese vínculo con las personas del territorio. No se enfoca en la creación de una obra o producto como fin, más bien es el desarrollo de vínculos participativos, donde en conjunto surgen instancias de **co-creación colectiva** que van mostrando las identidades territoriales que muchas veces están dormidas. Se trata de **propiciar intercambios de saberes**, relatos colectivos... todo lo que hace parte de la cultura de un territorio, desmarcándose de la visión de que el arte se encuentra solo en museos, teatros, o que puede ser entendido o ejecutado solo por quién lo estudia o se desenvuelve en este campo específico, que está alejado de la realidad de muchos.

Para residir, es requisito vivir en el territorio asignado, para palpar y entender sus dinámicas: Los recursos destinados al artista y la ejecución del proyecto contemplan los gastos de vivienda, alimentación, transporte, materiales y honorarios para este periodo. Durante el tiempo de las Residencias de Arte Colaborativo se deben escribir bitácoras (2 semanales); se relatan los procesos vivenciados y se registra cómo va mutando el proyecto inicial. El cambio realmente es algo que siempre sucede; hay que ser muy flexibles en cuanto a las ideas que podemos llevar en mente, o expectativas en cuanto al trabajo, cantidad de personas o grupo etario.

Al ser financiada por un ministerio gubernamental, esta instancia debe obedecer a reuniones y a la **supervisión** del departamento a cargo de las residencias en la región, o en algunos casos implica **vincularse con municipios y/o centros culturales de la comuna**.

Idealmente, se han de tejer redes con agrupaciones culturales locales. Esto puede sonar muy lógico en teoría, pero en la práctica pueden surgir algunos roces con actores que ya se encuentran en el territorio: En mi segunda residencia pude vivenciar como una organización cultural comunitaria se negó a entablar algún tipo de nexo, bajo la excusa de que no trabajaban con artistas que no fueran de la región, pues consideraban que un artista de "fuera" no podría **entender las realidades locales**. A veces, a institución espera que forjemos vínculos que son imposibles de generar por que a algunos agentes locales no les interesa trabajar con personas financiadas por organismos públicos, o por que han tenido roces previos, que son ajenos al conocimiento de un artista que va por un periodo de tiempo limitado.



En cuanto al seguimiento post residencia, ese rol queda a cargo del organismo regional que supervisa y financia la instancia, y que es Red Cultura. Tengo entendido que no existe una continuidad de ésta, posterior a la salida de los artistas. Los vínculos entablados, trabajos realizados y material registrado quedan en el territorio, con sus creadores y con el respaldo correspondiente en la institución regional, con la esperanza que puedan fortalecer dichos espacios y grupos de personas.

Patricia Albornoz

Residencia de Arte Colaborativo

Residencia realizada en el marco del programa Red Cultura 2019

Ministerio de las culturas, las artes y el patrimonio de Chile

Alto Hospicio - Chile

RESIDIR - HABITAR - AFECTAR

TRASHUMANTES

El traslado a Bolivia te enfrenta a la historia de un país característico en sus tradiciones, en sus culturas y sus etnias. No por nada es un Estado Plurinacional, ya que sus mitos iniciales, sus revelaciones místicas, el uso permanente de la hoja de coca, lo sagrado y lo ordinario conviven en un mundo de significados y develaciones.

Intentamos abrir significados para que nuestros recorriéndonos o habitándonos sean particulares, en dimensiones abstractas y ruidosas, astillosas... Trabajamos en un ambiente residual entre lo técnico y teórico, pero también intentamos cosechar experiencias, vivencias o relatos dentro de lo inmediato y lo posible.

En este sentido, el proyecto o viaje trashumante Chile–Bolivia nos pertenece y nos ampara a **reformular existencialidades colectivas**, además de nuestras propias vidas... seguimos soñando. ¿Utopía?... mirar, reflexionar, generar, debatir entre límites y fronteras, estar y hacer de estas instancias un espacio para congregar aspectos que unifican y no que separan o segregan. Así, conectamos e impulsamos un sentido de viaje para reformular estos aspectos que se ubican en las fronteras políticas, pero no a niveles cotidianos. Coincidentemente, la primera reunión de taller ocurre justo el lunes 1° de octubre de 2018, el día en que La Haya dispondría de una respuesta formal al conflicto sobre las negociaciones marítimas entre Chile y Bolivia. **La cuestión política mediática no tuvo ese fervor nacionalista**, según las opiniones de los periodistas que tergiversan las

situaciones en los canales masivos de comunicación, fomentando las diferencias entre pueblos. Al momento de estar en La Paz y Cochabamba, no tuvimos ningún percance ni mucho menos discusiones, sino por el contrario, la hospitalidad de los bolivianos fue normal y desinteresada al respecto en las conversaciones diarias, en el taxi, en los almacenes, las ferias. Entonces, nos quedamos con esa impresión sobre los pueblos, las culturas, el devenir y los complejos sistemas de creencias.

La residencia y transferencia de conocimiento establece hacernos parte de un proceso, un recorrido, un tránsito para ir asimilando conexiones entre lo que vemos y lo que hacemos, y así cada uno del colectivo pueda profundizar sus búsquedas y sus posibles derivaciones artísticas, de pensamiento o registro. Teníamos la importante misión de lograr establecer un **proceso formativo** en el espacio cultural Martadero, en Cochabamba, lo que implicaba transmitir conocimientos con participantes que quisieran tener una experiencia práctica respecto al sonido experimental y a los visuales a modo de intervención. Para esto organizamos un programa de **charlas y talleres** de cuatro días dónde hablamos de gestión cultural, arte sonoro y video experimental. Además, hicimos un taller práctico de circuitos sonoros y realizamos una **muestra final** donde los participantes hicieron ruido en vivo e hicieron intervenciones digitales sobre una estructura de cajas recicladas de un supermercado.

Esta experiencia nos permitió encontrar un espacio de reflexión dentro de un contexto creativo, e impulsar esta intervención abierta al público en el espacio de Martadero. Ahí, los participantes pudieron expandir sentidos y búsquedas, a través de una sesión tipo *jam*, y así se albergó un momento de concentración y espacio para la escucha.

Esta invitación a viajar y desplazarnos contiene la misiva de trabajar desde el silencio, para encontrar el sentido, captar las diferencias territoriales como muestras de una similitud, sentenciar aspectos del arte y la gestión cultural como errores y procesos abiertos. **Un ejercicio libre de desplazamiento, para caminar y observar las fronteras abiertas, los límites culposos, esos terrenos ajenos, pero que en la historia precolombina solo existían paisajes, una sola deriva, la de respetar y vivir en armonía con la madre naturaleza, sus conocimientos, sus deidades.**

Carlos Olivares Calderón

Residencia – Transferencia de Conocimiento.

Residencia realizada en el marco del programa Ventanilla Abierta 2018

Ministerio de las culturas, las artes y el patrimonio de Chile

Cochabamba - Bolivia



Esta invitación a viajar y desplazarnos contiene la misiva de trabajar desde el silencio, para encontrar el sentido, captar las diferencias territoriales como muestras de una similitud, sentenciar aspectos del arte y la gestión cultural como errores y procesos abiertos.

GENERAR - INVITAR - GESTIONAR

RIO SECO

Río Seco es una caleta de pescadores ubicada a 90 km al sur de Iquique, Chile. Comprende un paisaje único, el cual se envuelve de un amplio cordón de cerros y un rocoso océano Pacífico.

Esta caleta posee un sinfín de fragmentos relacionados a diferentes **asentamientos humanos**: desde la existencia de los indígenas ancestrales de la costa, conocidos como “changos”, hasta los presentes recolectores de algas huiros.

Su propio nombre consta de un fenómeno geográfico vivo, pues existe la **huella** de su río, ya seco hace más de 100 años. La residencia se establece como un proyecto de formación alternativa, autónomo y autogestivo, que busca **vincular el arte con fenómenos naturales, desarrollos industriales y procesos históricos del entorno**; y donde sea posible crear **contenido educativo y archivístico** a partir de acciones y reflexiones relacionadas al contexto y su territorio. Este planteamiento tiene el fin de contribuir con conocimientos críticos y reflexivos al crecimiento histórico del lugar y su medio ambiente, y por supuesto al campo del arte. Para ello, es fundamental que los participantes de la residencia habiten la zona específica y trabajen mediante metodologías etnográficas que impliquen procesos geográficos.

Creemos como colectivo gestor y productor de arte contemporáneo que, en tiempos presentes y futuros, la educación debe encontrar espacios



dispuestos para la experimentación y el error. Desde luego, es importante para nosotros crear e instalar nuevas esferas de formación alternativas, en las que se desarrollen procesos críticos a través de metodologías contemporáneas y presentaciones creativas mediante el arte; a la vez que se enriquezcan con diferentes miradas y pedagogías acerca de los conocimientos que pudiesen ser aprendidos.

Es importante contar con equipos transdisciplinarios que permitan complejizar, entrelazar y/o cruzar reflexiones acerca de un mismo fenómeno, que puedan presentar desde lenguajes alternativos al convencional.

Esta residencia se trata de una atmósfera para el desarrollo del intelecto del/la artista, como también de la comunidad. Desde este lugar, el/la residente debe ser capaz de crear y desarrollar conocimientos para ser

presentado y compartido en escuelas caleteras de los alrededores con tal de divulgar y mediar las prácticas aprehendidas.

Nuestra **convocatoria** es abierta durante todo el año por medio de propuestas realizadas por artistas o **científicos**, o por invitación de los organizadores a cargo según interés del trabajo de lo/as mismo/as. Quien desee habitar y trabajar en el lugar, debe ejecutar el proceso durante 10 días mínimo en el territorio con un estudio del mismo, más una presentación expositiva contemporánea o bibliográfica que abarque un proceso de 2 años máximo.

Es fundamental que el/la residente comprenda la noción de esta residencia de arte desde la **idea de refugio** o base *roots*, pues la casa de estancia y estudio presenta condiciones precarias de habitabilidad: es necesario utilizar los pocos recursos que contiene el lugar como sinónimo de riqueza y creatividad para la supervivencia. Tal cual lo hacen los habitantes de las caletas locales en su condición de resistencia.

Loreto González Barra

Residencia Río Seco, 2019

Iniciativa independiente del Colectivo CAPUT

Caleta Río Seco - Chile

COLECTIVO CAPUT
Loreto González y Camilo Ortega, 2019



GENERAR - INVITAR - GESTIONAR

RADICANTE Y NAVEGABLE

Dentro de los modelos de residencia, destacamos una que se realiza fuera de nuestro imaginario, alrededor de los territorios, y que incorpora el maritorio en el diálogo de artistas y científicos con la geografía del extremo sur de Chile.

La Red Liquenlab y el Colectivo Ultimaesperanza extienden la invitación a artistas locales, nacionales e internacionales a participar de la Microresidencia Navegable RADICANTE que continúa proponiendo una relación entre artistas y el maritorio del Estrecho, así como su **interacción con los elementos no humanos de estos paisajes**; además reflexionará sobre los primeros navegantes que se movieron a través de los mares de esta **geografía** austral; dialogando sobre las implicancias de estos viajes en el actual ámbito **geopolítico, étnico** y territorial del Estrecho de Magallanes.⁷ (Liquenlab, 2018)

Esta iniciativa cuenta con el financiamiento del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, a través de su programa de Intermediación, que consiste en fomentar la colaboración de organizaciones comunitarias culturales a través de la generación de redes y proyectos conjuntos. En este caso, el objetivo es resignificar los territorios.

⁷ Texto de Convocatoria Microresidencia Navegable RADICANTE 2020 – Estrecho de Magallanes.

La duración de esta residencia oscila entre los 3 o 4 días, en los que profesionales de diferentes áreas y artistas multidisciplinarios se lanzan a la aventura de emprender una travesía en una pequeña embarcación. La ruta contempla el paso por los canales del Estrecho de Magallanes, para observar, conocer y reconocer estos paisajes desde una mirada científica, histórica y documental. El diálogo se construye con el territorio indomable del fin del mundo y con las disciplinas y saberes de los participantes que van generando conexiones y convergencias entre el arte, la ciencia y la tecnología en la amplitud de sus vertientes, desde la propuesta de Liquenlab.

A decir de Nataniel Álvarez, director de Liquenlab, esta residencia en movimiento es un punto de partida: "Mientras más conocemos el territorio, más se expande el horizonte íntimo para imaginar. Aquí generamos un diálogo con el lugar y con todos los seres que allí habitan".

Es una residencia en movimiento, donde hay una afectación directa del paisaje y los cambios climáticos. La ruta se enriquece con la diversidad de la flora y la fauna. A diferencia de



otras residencias artísticas, RADICANTE cuestiona la cotidianidad y el confort, para llevarnos al desarrollo de planteamientos y pensamientos más profundos, en alteridad. "...los viajes son definitorios, y en este caso, después de esta experiencia, somos todos compañeros de ruta y para eso fue fundamental el encuentro con la otredad, con estos seres tan diferentes a nosotros", expresa Álvarez. (MINCAP, 2018)

Para Liquenlab y el Colectivo Ultimaesperanza, es relevante vincular a los artistas locales en estas experiencias para fortalecer el territorio y el desarrollo cultural. Según Nataniel Álvarez, es indispensable levantar discursos y creaciones artísticas desde la Patagonia hacia el resto del mundo, idea que comparte con Sandra Ulloa, parte del equipo:

Compartir la experiencia de una expedición artística nace como una necesidad. Y como nosotros vemos la gestión como parte del proceso, como parte obligada de nuestra evolución como artistas, era importante concretarla. En la primera edición hicimos una curatoría con Nataniel, sin embargo, para esta segunda etapa decidimos levantar una convocatoria abierta para sondear profundamente el trabajo que se hace en la región y relevarlo. Sabemos que hay muchos artistas buenos acá, pero es complicado lograr tener un espectro total, sobretodo de los que operan desde lenguajes más experimentales. (Ulloa, S. 2018)

La residencia no es una actividad turística. Es una actividad que se nutre de la convivencia y del aprendizaje desde el territorio.

El trabajo del colectivo Ultimaesperanza se basa en expediciones a lugares extremos a los que convocan a **historiadores**, científicos y artistas. “Desde 2011 realizan expediciones a glaciares y ventisqueros, tanto para **documentar el paisaje** como instaurar lugares de reflexión sobre la **dimensión patrimonial, geopolítica, afectiva y estética** de estos lugares para la comunidad magallánica y para la historia de la humanidad en general” (Montero, s.f.).

El ejercicio es una suerte de réplica de las derivas de las primeras expediciones en dicho territorio de una forma dialogante con herramientas contemporáneas humanistas y científicas. La visualidad y la sonoridad, el registro audiovisual y las reinterpretaciones del paisaje se hacen presentes en las intervenciones propuestas.

El resultado: a decir del colectivo, es un “glaciar virtual”, una *work in progress* que se nutre de lenguajes, encuentros y narrativas. Ultimaesperanza, apuesta por la autogestión y el redescubrimiento del territorio.⁸

Recopilado y editado con autorización de:

Nataniel Alvarez

Colectivo Ultimaesperanza

Liquenlab

Punta Arenas – Chile

⁸ Texto editado con autorización de Nataniel Alvarez del Colectivo Ultimaesperanza para la presente publicación.

NATANIEL ÁLVAREZ

Registro fotográfico de la última experiencia RADICANTE, junto a dos residentes de Italia por los canales del Estrecho Magallanes, 2019



Mientras más conocemos el territorio, más se expande el horizonte íntimo para imaginar. Aquí generamos un diálogo con el lugar y con todos los seres que allí habitan.

PARTE III

REFLEXIONES

CONJUNTAS EN

TORNO A LAS

RESIDENCIAS



Residir tiene que ver con la idea de estar en un lugar para conocerlo y abordarlo desde su realidad. Dentro del proceso creativo tiene relación la idea de habitar un espacio: Construirlo a medida que se va empapando de la cotidianidad del mismo (geografía, labores, comunidad, deseos, costumbres).

Las residencias se pueden realizar en cualquier lugar donde se pueda vivir, a través de las comodidades de un hogar cualquiera, como también en un campamento de playa, por ejemplo. El espacio físico, sin duda, afecta el trabajo, de eso se trata una residencia; por lo tanto, es fundamental que lo que se vaya a desarrollar este realmente vinculado al espacio, sea o no comunitario.

¿Cuál es el tiempo ideal para habitar un lugar?

Depende del tipo de residencia, si es de investigación puede durar un tiempo determinado, según los objetivos del estudiante-trabajador. Si la residencia es de carácter comunitario, debiese ser larga y permanente en el tiempo, sino puede disponerse como un extractivismo cultural o simplemente una cosificación. Una residencia de producción puede ser similar al primer caso, depende de los objetivos del artista. Sin embargo, las residencias deben tener un tiempo de duración mayor a 7 días, fin de conocer la realidad del lugar, no en su profundidad si es que no es una residencia socio artística, pero sí que permita conocer el contexto y hacer las redes suficientes como para seguir proyectando el trabajo desde otro lugar. Los horarios y las rutinas tienen que ver específicamente con el lugar de residencia y con la programación de la misma. En nuestro caso,

preferimos el trabajo abierto dentro de una jornada matutina, para luego de noche trabajar en los procesos más personales. El ritual siempre se acoge a las cotidianidades del lugar.

Puede impactar de diversas maneras: Entregando un programa cultural al lugar, difundiendo su realidad, poniendo valor los patrimonios, turísticamente, cohesionando lazos, etcétera. Debiese impactar de manera integral de modo que aborde todas las áreas de una estructura social, pero, evidentemente, si es una residencia de arte su impacto fundamental debiese ser el artístico.

Respecto al residente como tal, no creemos que exista un perfil concreto, más que sea una persona con intereses y motivaciones por estar en aquel lugar y por atreverse a vivir una experiencia distinta a su realidad. Esta persona debe interesarse, pero también debe ser interesante para la comunidad, de tal manera que pueda posicionarse de manera horizontal al momento de relacionarse. Por lo mismo, en cualquier tipo de residencia, sea de carácter investigativo, comunitario o de producción,



COLECTIVO CAPUT
Intervención de artista
Daniel Mozo, 2019

la persona residente debe tener relación con el contexto y los actores culturales locales. No es un ermitaño en ningún caso, es un aprendiz.

Para nosotros, como colectivo, es importante cultivar residencias como espacios de producción de conocimientos, sean comunitarias o no, pero sí es relevante que esos conocimientos desarrollados durante la residencia, y una vez sistematizados, sean devueltos a través de mediaciones a distintos públicos, escolares en la escuela, estudiantes en la universidad, vecinas en el centro comunitario, pescadores en su trabajo, etcétera, de todo tipo.

Loreto González Barra (Colectivo CAPUT)

Desde mi perspectiva, siento que la residencia de arte colaborativo coloca la semilla en el territorio y las personas. Cual tierra fértil esperan seguir experimentando instancias que los acerquen al arte y a fortalecer sus identidades. Ideal sería que ellas puedan continuar el camino solas, sin la necesidad de una institución que las acompañe y asista, pero es muy prematuro hablar de ello, pues una residencia de 3 o 6 meses no puede generar cimientos tan fuertes en tan poco tiempo.

Lo que más valoro de este tipo de residencia es el acercamiento a la comunidad, el salir de un espacio de "privilegio" determinado; y que la "artista" conduzca esta experiencia de co-creación, y no sea quién impone un proyecto pensado desde la distancia, que arriesga a no tener pertinencia territorial. Claro está, nunca podremos palpar el sentir de los habitantes de

un determinado territorio, pero sí podemos acercarnos a esa experiencia, al convivir a diario por este tiempo, y abrir instancias de reflexión y comunidad.

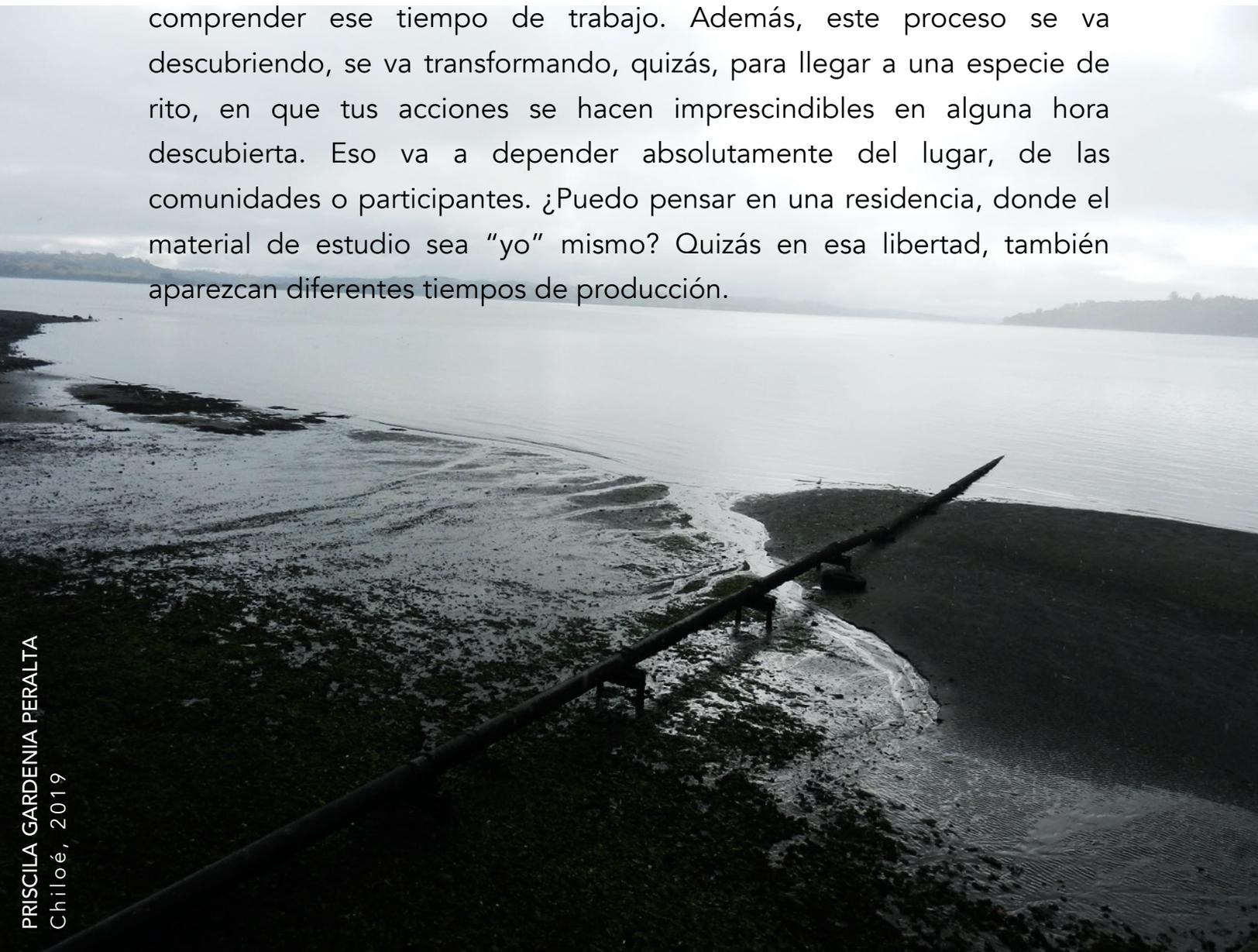
Patricia Albornoz (Patiperra Audiovisual)

Residir para nosotros tiene que ver con el acto creativo en términos de tiempo y espacio. Bueno, primero también habría que pensar en movimiento, en trasladarse a un otro lugar, en el cual puedas desarrollar alguna metodología de investigación respecto a ese nuevo lugar. Esta metodología de investigación se debe distinguir de otra, por ejemplo, académica, pues debe tener también un proceso acompañado de investigación y la práctica artística.

El lugar en una residencia debe ser el todo. Sin embargo, el todo siempre se compone de sus partes. En esta búsqueda de lo singular y lo particular quizás deba encontrarse el punto de mediación entre un artista residente y el lugar. Los lugares pueden ser físicos, alguna comunidad en específico, tu propio hogar, en un determinado pueblo. Pienso, en lo virtual. Quizás como experiencia de residencia sirve para conectar con otros participantes, de aquella comunidad virtual o de aquella comunidad que a través del uso de plataformas virtuales pueda existir una comunicación que permita al artista-residente extraer insumos para generar obra o exhibir algún resultado que, justamente, habla sobre este proceso virtual pero que a fin de cuentas es una búsqueda investigativa y práctica. Los insumos, los materiales, las historias, deben pertenecer a un "otro" que de alguna manera, virtual o

física, dialogue con la metodología de creación del artista o de los artistas, en el caso que sea un colectivo. Esto que pareciera ser intangible se podría volver tangible si se expone un resultado.

El tiempo, a mi parecer, es difícil comprender o dar por sentado, ya que es necesario tener ese contacto (virtual o físico) con la comunidad o el lugar a estudiar. Me refiero a que depende de la residencia que se esté llevando a cabo: con quién participas, cuál es la manera de interactuar, cuántas veces me voy a reunir, qué días, qué sistematización o programa de trabajo funciona, etcétera. El tiempo, creo, lo define el proceso: es móvil, intermitente. Sin embargo, como residente, debes lograr entender, comprender ese tiempo de trabajo. Además, este proceso se va descubriendo, se va transformando, quizás, para llegar a una especie de rito, en que tus acciones se hacen imprescindibles en alguna hora descubierta. Eso va a depender absolutamente del lugar, de las comunidades o participantes. ¿Puedo pensar en una residencia, donde el material de estudio sea "yo" mismo? Quizás en esa libertad, también aparezcan diferentes tiempos de producción.



El tiempo es complejo y pienso que va muy de la mano con cuestiones que hay que ir descubriendo en el camino. Desde aquí, pienso que residir también es escuchar, es modificar, es descubrir un sistema que antes no conocías, que no entendías o que ni siquiera pensabas que era interesante.

El residente debe ser alguien dispuesto a aprender y tener conciencia de que va a tener que estar muy atento a todo, ya que todo es nuevo y, por ende, todo puede ser una experiencia. El residente debe tener la capacidad de ser organizado, de plantear una ruta, de querer intervenir, de querer aportar al desarrollo social y comunitario. A través de este proceso de investigación y práctica (metodología), puede encontrar la manera de motivar, dialogar con un "otro"; en este sentido, debe enseñar ciertos aspectos y así fomentar la inclusión: debe haber un esfuerzo en dirigirse a aquello que no te conoce y que tú tampoco conoces. a fórmula debe ser de voluntad, de empatía, de ganas de lograr entender y comprender a un otro externo. Con el tiempo y el espacio, se debe ir transformando en un otro cada vez más cercano.

Carlos Olivares Calderón (Nortexpandido)



CARLOS OLIVARES CALDERÓN
Actividad de residencia Trashumantes,
Bolivia, 2018

... residir también es escuchar, es modificar, es descubrir un sistema que antes no conocías, que no entendías o que ni siquiera pensabas que era interesante.

PARTE IV

RESIDENCIAS Y COVID-19



Hoy existen distintas posibilidades de residencia. Desde las precarias hasta las más selectas. Sin embargo, las posibilidades autogestivas y colaborativas son las más representativas de una residencia porque revelan el carácter de la misma: Un espacio alternativo de formación que busca construir procesos de distinta manera a la convencional de la producción de arte. Por lo mismo, las residencias también son un espacio de resistencias que deben ampliarse para conseguir mayores posibilidades de creación y relaciones entre creación-producción-educación. Las alternativas de cambio que debieran sufrir las residencias artísticas pudiesen enfocarse políticamente en el desarrollo de la colaboración y la humanización, en defensa de los territorios y de la vida/medio ambiente.

Loreto González Barra (CAPUT)

En la actualidad, las residencias están paralizadas, la cultura y el arte en general se han visto afectadas con la pandemia de COVID-19, y esto nos invita a repensarnos como actores culturales. ¿Cómo seguimos interviniendo en estos tiempos de distanciamiento social? Es una pregunta para nada fácil, pero creo que la respuesta sigue estando en lo colectivo, en hacer comunidad, desde nuestros espacios virtuales, de creación; y así, lograr una sinergia entre artistas y gestores que nos impulse a imaginar nuevas formas, que nos mantengan activos en tiempos en que el arte parece pasar a último plano.

Patricia Albornoz (Patiperra Audiovisual)

El territorio debe ser modificable, debe estar en movimiento. La residencia puede aportar a abrir diálogos, a promover debates y reconocimientos, y entender una nueva manera de concebir el territorio. En este sentido, pienso que lo más positivo que puede ser es que haya un nuevo presente, que se logre cambiar de alguna forma la mirada sobre aquel territorio, desde la comunidad misma, o desde un visitante o ajeno, que la residencia y la implicancia de un artista o colectivo logre abrir nuevas perspectivas. Para esto pienso en que es importante trabajar justamente con aquellos conceptos que aportan a una comunidad, como identidad, cultura, etcétera, recurrir a los materiales que puedan aportar a desentrañar estos aspectos tan propios, y que a veces son tan ajenos.

Es necesaria la autonomía, por supuesto, siempre; pero cuando hay cuestiones que tienen que ver con el ámbito productivo, debe ser considerada con anticipación, y de ahí lo que te sirva o te ayude a generar el proceso de investigación y residencia, bienvenido sea. Esto lo pienso por lo menos para dar abasto a las cuestiones de base que se necesiten; pero son bastantes; no es fácil si no tienes un apoyo económico para iniciar. Bastante diferente sería que todo el programa y todo el proceso de pre-producción lo evaluará antes la comunidad, y ellos sean quienes dieran abasto las cuestiones de base y se preocuparan de todo lo necesario para efectuar el proceso. Ahí, el residente pasa a ser un invitado, ya no un gestor, ni un productor; quizás pueda convertirse en un guía o un artista o colectivo que solo se preocupa de ejecutar las actividades de acompañamiento o intervención.

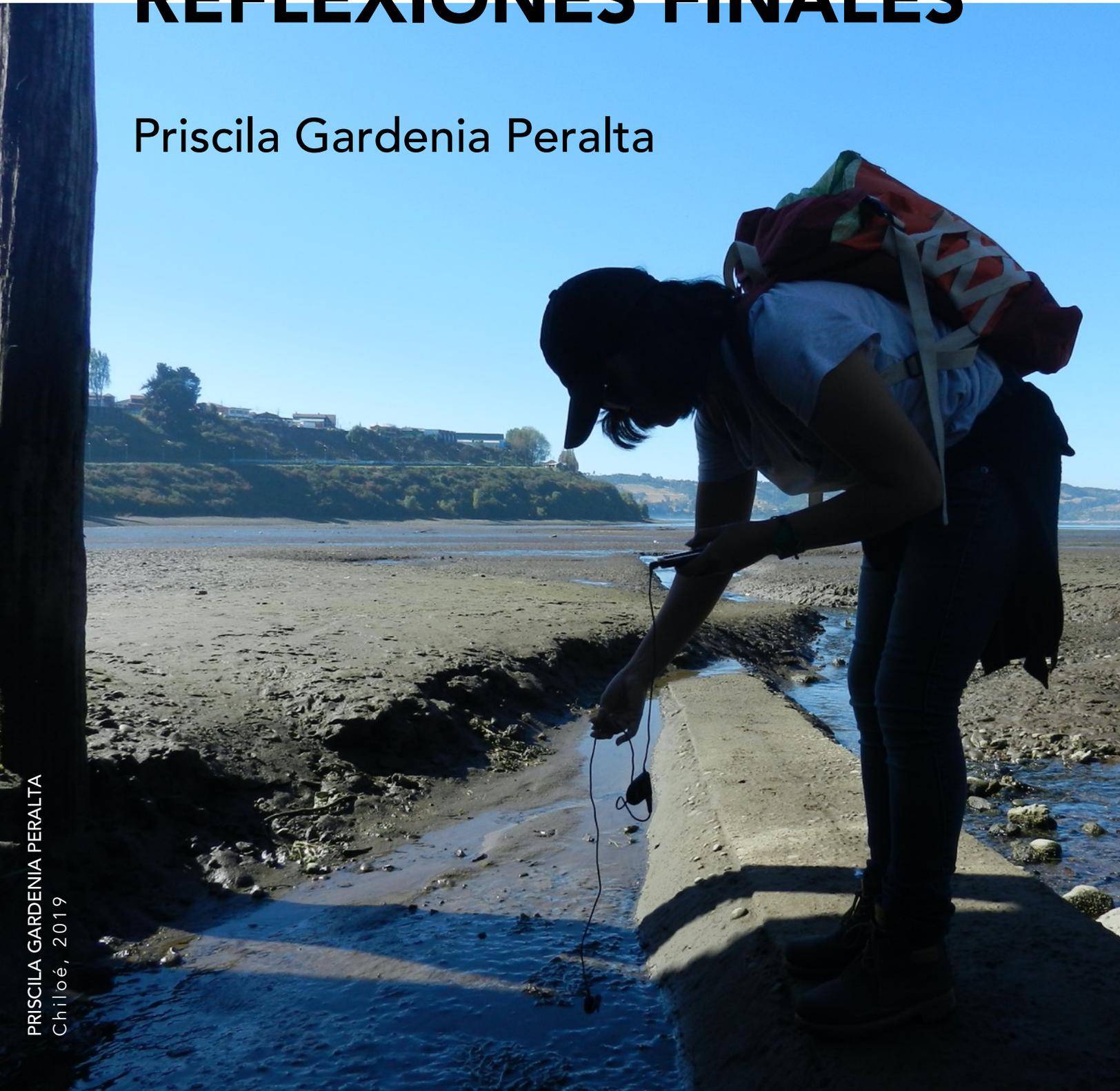
Quizás las residencias deban trasladarse a espacios íntimos, propios, personales, que puedan abocarse a un accionar en un modo de creación.

No sé, es difícil. O llevar todo un proceso de comunicación vía virtual; y que esto sea la manera de residir. O se puedan plantear residencias de artistas, que puedan juntarse virtualmente a trabajar una obra en común o desarrollar algún proyecto artístico. Y que se está haciendo bastante. Muchos artistas están trabajando a distancia y sumando sus trabajos a diferentes plataformas. Sin embargo, creo se encuadra en las disciplinas: teatro *zoom*, danza o cápsulas audiovisuales, encuentro de ruido, entre otros. La residencia pierde mucho con respecto al contacto con la comunidad, justamente con ese "otro" al cual debía conocer en la experiencia física. Ahora se habla de experiencia virtual, y en la red las comunidades son otras, son comunidades virtuales o grupos de personas que los identifica algún tema, ya sea social o político. Sin embargo, en la residencia física, de traslado, te enfrentas a cuestiones que son más cotidianas, que están ahí quizás desde cuanto tiempo, que traspasan generaciones. Pienso, que en la virtualidad esto se pierde: pasamos a estar todos un poco en un tiempo futuro, pero no del pasado.

Carlos Olivares Calderón (Nortexpandido)

REFLEXIONES FINALES

Priscila Gardenia Peralta



El residir es un ejercicio necesario y siempre presente. La movilidad es una de las experiencias más reveladoras de nuestra situación como seres humanos y lo que nos coloca en la frontera del sedentarismo y el nomadismo. No podemos dejar de hablar de territorios, ni de cambios, de aislamientos y distanciamientos, cuando han tomado tanto sentido desde hace unos meses. Ahora, de alguna forma estamos habitando y coexistiendo en un sistema transitorio que ha traído un cargamento áspero y ruidoso de emociones y sensaciones. En las reflexiones y vivencias aquí registradas, aún no se ha hilado tan fino respecto a, por ejemplo, la voluntad del ir, algo que dista de una cuarentena obligatoria en la que esas voluntades se ven continuamente vulneradas y cuestionadas.

El residir, el vivir juntos no es algo propio de los artistas, en lo absoluto. Existen comunidades enteras que apuestan por la lejanía al sistema hegemónico o un retorno a la idea del *habitus*⁹ desde la construcción de una nueva sociedad o comunidad basada en principios ancestrales traídos al presente.

Tampoco hemos mencionado un bienpreciado y priorizado en la Declaratoria de Derechos Humanos Universales: la libertad. Loreto González ha mencionado la palabra resistencia. ¡Quién sabe, qué lugares/puntos de convergencia tengamos que transitar a futuro para seguir siendo libres, y desde ahí, seguir resistiendo! Si esos lugares, son las residencias de arte, ojalá, y siempre ojalá, estos espacios puedan seguir navegando contracorriente y de forma autónoma, generando continuidad

⁹ Concepto originalmente planteado por Aristóteles y retomado por Pierre Bourdieu. *Habitus* es el conjunto de esquemas generativos a partir de los cuales los sujetos perciben el mundo y actúan en él.

desde la reinención de sus propios intereses, constructos y niveles de impacto.

PREGUNTAS PROPUESTAS

RESIDENCIAS ARTÍSTICAS EN EL MARCO DE UNA NUEVA NORMALIDAD. Revisión desde el lugar de lxs artistas y creadorxs.

1. ¿Qué es residir? ¿Qué es residir dentro del proceso creativo?
2. Lugar. ¿Dónde se pueden desarrollar residencias artísticas? ¿Cómo afecta el espacio (físico, virtual, intangible) en el proceso de trabajo?
3. Tiempo. ¿Cuál es el tiempo ideal para residir (habitar)un lugar? ¿Horario, jornada, rutina, ritual?
4. Territorio. ¿Cómo podría impactar de forma positiva las residencias artísticas en un territorio determinado? ¿En qué nivel puede o debe impactar? (social, político, económico, cultural, artístico, turístico)
5. Residentes. ¿Cuál debería ser el perfil de unx residente? ¿Esta persona que viene desde afuera, enseña o aprende? ¿Tiene o no una relación con el contexto y los actores culturales locales?
6. Formación. Relación entre el residente y los espacios de formación de ida y vuelta durante su residencia. ¿Con quiénes se tejen estas relaciones?
7. Autonomía. ¿Qué mecanismos de autofinanciamiento pueden desarrollar los artistas y residentes para acceder a una residencia artística

(autogestión, colaborativas, productivas, cooperativas, mercantiles, otros)?

8. Reflexión: ¿Cuáles podrían ser las alternativas de cambio de las residencias artísticas para permanecer y enriquecer el panorama cultural y artístico global en un entorno post-pandemia?

proceso indagación producción espacio activo potencial
actividad artístico pedagógico transversalidad
presencia afecto ritmo quehacer habitar contribuir
cuidado mantenimiento equilibrio sumar impactar
trabajar introspección creatividad impacto comunidad
diferente objetivo motivaciones subasta solidaria
reflexiones colaborativo coordinación aprobación
proyecto-base co-creación colectivo propiciar
intercambios de saberes relato entender realidad local
continuidad reformular existencialidad política
mediática transferencia de conocimiento establecer ser
parte formativo charla taller muestra final ejercicio libre
desplazamiento caminar observar frontera abierta
asentamientos humanos huella vincular arte fenómeno
diverso natural desarrollo industrial histórico entorno
contenido educativo archivo experimentación error
atmósfera convocatoria científicos idea refugio
interacción elementos no-humanos paisajes geografía
étnico historiador documentar dimensión patrimonial
geopolítica afectiva estética relato entender reflexiones

SEMBLANZAS

Patricia Albornoz (Patiperra Audiovisual)



Audiovisualista y realizadora de documentales de corte social e indígena, el año 2013 junto a la ong Adra realizan “Esperanza del Oriente” en la amazonia boliviana, sobre la desprotección y falta de atención médica en la comunidad “Esse Eja”, el año 2015 regresa a Bolivia y realiza “Uma Kori” sobre la escasez de agua en la comunidad de Taracollo. El 2017 vive durante un año en Socoroma por el programa Servicio País, donde realiza diversos trabajos audiovisuales y fotográficos sobre las festividades aymaras, el que culmina con el proyecto colectivo “Chukuruma”.

El 2018 y 2019 realiza residencias de arte colaborativo “Ayni” y “Tantasiña Warmi” durante 5 meses en el norte de Chile, dando pie a la indagación de otras disciplinas artísticas colectivas.

David Corvalán

Escultor con estudios en Chile y España. Licenciado en Diseño Gráfico en la Universidad de Antofagasta (1997-2003), Máster en Arte Contemporáneo en la Universidad Complutense de Madrid (2005) y Diplomado del Doctorado "Forma y Espacio Escultórico" Universidad Complutense de Madrid (2006-2009). En 2010, fue ganador de la Beca Santandeuropa, Santander-España. En la actualidad reside en Calama (Desierto de Atacama) donde desarrolla su obra cuyo concepto primordial es el abuso que la minería del cobre ejerce en el norte de Chile. Trabaja desde la escultura, incorporando la performance como acción territorial en diversos puntos geográficos (y el registro fotográfico de éstas), estrechando la relación entre escultura, cuerpo y territorio.



Loreto González Barra (Colectivo CAPUT)

Somos un colectivo de artistas-investigadores, que buscamos poner en movimiento el arte y la cultura desde procesos transdisciplinares y contemporáneos, con una pedagogía experimental y una metodología colaborativa. Proponiendo cruces críticos en un ambiente horizontal, comunitario, educativo y político. A través de la consigna destruir x construir, convocamos a acciones desde un pensamiento divergente y rupturista, haciendo lenguajes simbólicos y concretos para la organización de nuevos mundos. Esto nos acerca a una práctica realizada como un gesto deconstructivo, mediante la concepción de un/a activismo-agitación, o como configuración (micro)política de una gestión, una obra o una acción.





Carlos Olivares Calderón (Nortexpandido)

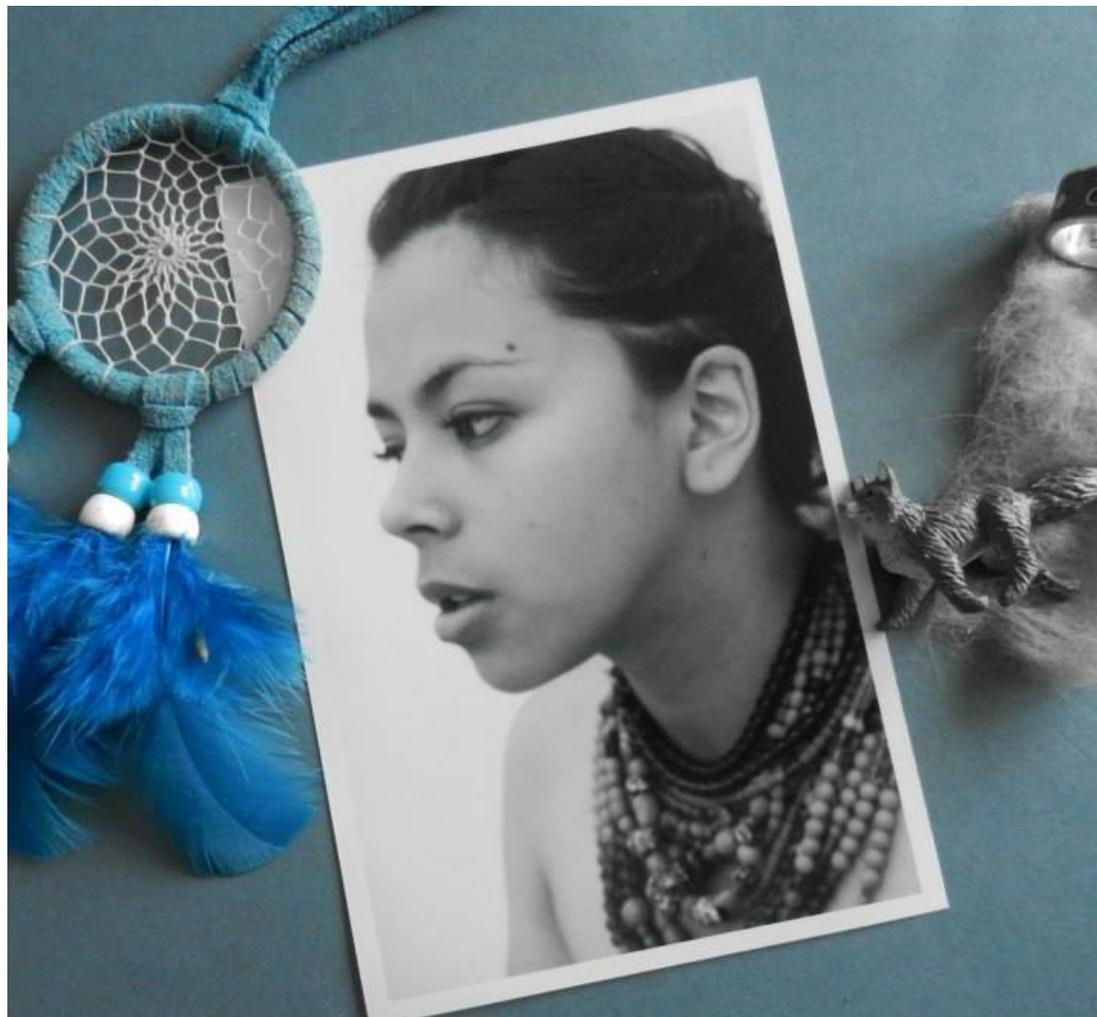
Estudiante Máster en Construcción y Representación de Identidades Culturales, Universidad de Barcelona.

Área Gestión Cultural, Producción y Ejecución en Proyectos relacionados con ARTE, EDUCACIÓN Y CULTURA, Integra Centro Cultural Circuito Norte, Tarapacá.

Priscila Gardenia Peralta (Psocial Arts - NodoCultura)

Licenciada en Artes Visuales, con formación en diseño escénico y educación inclusiva e intercultural. Su producción artística está vinculada al arte textil y sonoro. Desarrolla prácticas de mediación y educación artística no formal, formación de públicos y trabajo docente.

Como educadora y gestora, ha desarrollado procesos vinculados a la curaduría y museografía educativa así como al desarrollo de proyectos comunitarios. Actualmente ejecuta propuestas independientes como PCsocial Arts y es colaboradora permanente de la plataforma NodoCultura, de educación, museos y patrimonio. Vive y trabaja en Chile.



REFERENCIAS

Ministerio de las culturas, las artes y el patrimonio de Chile, Micro residencia Radicante: Una travesía de artistas por el Estrecho de Magallanes, 2018.

Recuperado de:

<https://www.cultura.gob.cl/actualidad/micro-residencia-radicante-una-travesia-de-artistas-por-el-estrecho-de-magallanes/>

El Mostrador, Radicante: La historia del barco tripulado por artistas que navega por el Estrecho de Magallanes, 2019. Recuperado de:

<https://www.elmostrador.cl/cultura/2019/06/18/radicante-la-historia-del-barco-tripulado-por-artistas-que-navega-por-el-estrecho-de-magallanes/>

Liquenlab, Convocatorias y Residencias, 2018. Recuperado de:

<https://espacioliquen.org/convocatorias-y-residencias/>

Montero, V. Nosotros, Última Esperanza. Recuperado de:

<https://ultimaesperanza.org/about/>

ARTISTAS

Patricia Albornoz – PATIPERRA AUDIOVISUAL

<https://www.facebook.com/PatiperraAudiovisual/>

<https://bitacoraresidencias.cultura.gob.cl/proyecto-ayni/>

<https://bitacoraresidencias.cultura.gob.cl/tantasina-warmi/>

<https://vimeo.com/patypetit>

Carlos Olivares Calderón – NORTEXPANDIDO

https://www.academia.edu/38029930/Trashumantes._Transferencia_de_Conocimiento

<https://greav.academia.edu/CarlosOlivaresCalder%C3%B3n>

<http://circuitonorte.cl/>

<https://wuaikiki.tumblr.com/>

David Corvalán

<http://www.mamchiloe.cl/2019/04/talleres-%E2%99%A6-2019-03-david-corvalan-proyecto-isla/>

Loreto González – Colectivo CAPUT

https://issuu.com/colectivocaput/docs/diario_rebase_issue

<https://www.instagram.com/colectivocaput/>

<https://www.facebook.com/Caputiquique>

<https://colectivocaput.hotglue.me/>

<https://visitascaput.wordpress.com/colectivocaput/>

Nataniel Alvarez – Colectivo Ultimaesperanza

<https://ultimaesperanza.org/>

<https://espacioliquen.org/>

RESIDENCIAS

Residencia ISLA - Festival SACO

<http://proyectosaco.cl/espacio-isla/>

<http://www.colectivosevende.cl/residencia.html>

Residencia Comarca Contuy

<http://comarcacontuy.cl/>

Residencia Museo de arte Moderno Chiloé

<http://www.mamchiloe.cl/>

Ministerio de las Artes, culturas y patrimonio de Chile

<https://www.cultura.gob.cl/>

Red Cultura

<http://www.redcultura.cl/>



© 2020

KUSHA

Hablemos de residencias y resiliencias

nodocultura.com